

## Dra. Ana Comet Tejería

### *Ana Comet Tejería*



Ana Comet Tejería tenía raíces aragonesas y donostiarras pero siempre se sintió orgullosa de ser zaragozana, aunque vivía desde hace muchos años en Vitoria.

Cursó los estudios de Medicina en la Facultad de Medicina de Zaragoza en la promoción 1969-1975. Durante el verano de 1974 y por motivos sentimentales que le unirían a su luego marido Carlos Salazar, ginecólogo, trabajó como enfermera en la Residencia Arana de la Seguridad Social de Vitoria. Una vez licenciada en Medicina y Cirugía en 1975, se traslada definitivamente a Vitoria donde vivirá el resto de su vida. Su formación como pediatra la realiza primero en la Residencia Arana y posteriormente en el recién inaugurado Hospital de Txagorritxu, en ambos casos bajo el magisterio del Doctor Augusto Borderas, con el que mantendrá siempre una gran amistad.

Estuvo siempre muy implicada en la Atención Primaria a la que dedicó toda su vida laboral. Fue Vocal por Álava de la Sociedad Vasco-Navarra de Pediatría durante los años (mirar archivo de la SVNP). Así mismo era asistente habitual a conferencias, cursos y congresos, tanto locales como nacionales y extranjeros, en los que participaba con dedicación y entusiasmo, con el fin de mejorar su formación.

En el Centro de Salud de Zaramaga, de Vitoria, trabajó con renovado entusiasmo durante tantos años, que era una institución y referencia tanto para sus compañeros como para la población atendida.

De temperamento tenaz y siempre jovial y alegre, estaba constantemente dispuesta para colaborar con sus colegas en la mejora continua de la práctica médica cotidiana.

Ana tenía luz propia y siempre podías confiar en ella y en su discreción. El último año de su vida se enfrentó a su enfermedad con la fuerza, perseverancia y gran optimismo que siempre le caracterizaron. Sus compañeros y amigos, que lamentamos tanto su pérdida, la recordaremos siempre con mucho cariño y estaremos siempre agradecidos por los años que trabajamos y vivimos juntos, compartiendo tantas experiencias inolvidables.

Gracias Ana, y hasta siempre.